
GACETA DE LA REGENCIA

DE LAS ESPAÑAS

DEL SABADO 20 DE MARZO DE 1813.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 18 de Febrero.

Concluye la exposicion del ministro sueco.

Dudábase cual seria la suerte de la Suecia, pues su existencia no tenia mas garantía que unos tratados infringidos ya anteriormente. El nombre glorioso de S. A. R. excitó el valor nacional, y los suecos recordaron que despues de haber defendido su libertad en las fronteras del reyno, habian sabido dexarlas atrás para perseguir la tiranía, y de esta suerte el amor de la independenciam salvó la patria del precipicio en que iban á sepultarla.

V. M., convencido del peligro que habia en dexarse arrastrar de la marcha rápida de los acontecimientos, juzgó que era ya tiempo de asociarse al gabinete ingles, y de manifestarse al de Rusia con una noble franqueza. V. M. vió con gusto al marques Wellesley, entonces ministro de negocios extrangeros, dispuesto á admitir sus proposiciones, y penetrado en aquella época de los riesgos inminentes que amenazaban á la Europa. Algun tiempo despues concluyó V. M. en Orebro con la Inglaterra un tratado de paz ventajoso á los dos estados, y estrechó las relaciones de amistad con la Rusia, mediante otro tratado que debe poner á la Suecia al abrigo de todas las conmociones de la política continental!

V. M. miraba la ignorancia en que el emperador de los franceses tenia á la Suecia, como una señal segura de que estaba resuelto á arrastrarla despóticamente en su sistema continental, del que se hallaba naturalmente separada por la ocupacion de la Polonia. V. M. ademas tenia un exemplo espantoso en la suerte que sufría una potencia de Alemania, que despues de haber estado mucho tiempo en la incertidumbre de si serian ó no admitidos sus ofrecimientos de contratar una alianza con la Francia, se vió de repente invadida por las tropas francesas, y precisada, mal de su grado, á entregarse á discrecion al emperador.

Después que se verificó la reunión del país de Oldenburgo al imperio francés, se supo con certeza que había habido entre los gabinetes ruso y francés algunas contestaciones, tanto sobre este asunto, como con relación al sistema continental; y que los preparativos de guerra que se hacían por una y otra parte, podían fácilmente venir á parar en un rompimiento efectivo. No obstante, la Francia no había manifestado todavía el menor deseo, ni hecho ninguna proposición dirigida á empeñar á la Suecia en una guerra contra la Rusia.

Dabiéndose considerar ya rotas por la ocupación de la Pomerania las relaciones entre la Suecia y Francia, el emperador Napoleón hizo la siguiente propuesta, no de oficio, sino por otra vía no menos segura:

Después de haber hecho una larga exposición acerca de haberse separado varias veces la Suecia de la rigurosa observancia del sistema continental; cuyo procedimiento, decía Napoleón, le había obligado por fin á hacer que sus tropas entrasen en la Pomerania, aunque sin ocuparla; exigía:

Que se declarase de nuevo la guerra á la Gran-Bretaña; que se prohibiese con el mayor rigor toda comunicacion con los cruceros ingleses; que en las orillas del Sund se construyesen baterías, se armasen barcos, y se hostilizase á los navíos ingleses.

Que además de esto la Suecia levantase un ejército de 30 á 40000 hombres para atacar á la Rusia luego que empezasen las hostilidades entre esta potencia y la Francia.

Para indemnizar á la Suecia, el emperador prometía restituírle la Finlandia.

También se obligaba el emperador de los franceses á comprar hasta el valor de 20 millones de francos de géneros coloniales, con condicion de que el pago no se había de verificar hasta que estos géneros se hubiesen descargado en Dantzick ó en Lubeck.

En fin, ofrecía permitir que la Suecia pudiese disfrutar de todos los derechos y ventajas de que disfrutaban los estados de la confederacion del Rhin.

V. M. fijó desde luego su atención en la inmensa diferencia que había entre los sacrificios que se le exigían, y las indemnizaciones que debían esperar sus estados. Desde luego conoció que una guerra activa con la Rusia, que debía necesariamente acarrearle de parte de la Inglaterra hostilidades manifiestas, agotaría las fuerzas y los recursos de la Suecia; que la presencia de una escuadra inglesa en el Báltico podría entorpecer durante el verano sus operaciones, y que por otra parte después de los últimos tratados no tenía ningún motivo de queja con la Rusia; que durante esta guerra, nuestras costas y puertos quedarían expuestos á la venganza de la Inglaterra; que la falta absoluta de comercio y la interrupcion total del cabotage acarrearían á la Suecia una escasez y miseria general; que la necesidad urgente que iba á tener la Suecia de proveerse de granos, exigía relaciones pacíficas tanto con la Inglaterra

como con la Rusia; que la pronta terminacion de la guerra entre la Rusia y la Francia dexarian infaliblemente á la Suecia sin aumento de territorio, mayormente si el ejército sueco por causa de la guerra con la Gran Bretaña se veia imposibilitado de alejarse de sus posiciones; que ademas de todo esto los preparativos y un año de guerra, exígerian un gasto de 12 á 15 millones de rixdalers. Todas estas y otras varias consideraciones obligaron á V. M. á no considerar sino el honor de sus vasallos y la prosperidad de sus estados; y por estas razones V. M. abrió sus puertos á los buques de todas naciones.

Las tentativas que empleó la Francia para empeñar á la Suecia en una guerra abierta contra la Inglaterra y la Rusia, no se limitaron á las que acabo de insinuar. El ministro de Austria en la corte de V. M. recibió del embaxador de Austria en Paris, el príncipe de Schwartzenberg, un expreso con la noticia de un tratado de alianza ajustado en Paris el 14 de Marzo último entre la Francia y esta potencia, encargándole que al comunicar esta noticia al ministerio de V. M., emplease todo su influxo para que la Suecia tomase parte en la guerra contra Rusia. V. M. respondió á esta propuesta lo mismo que á la anterior, declarando que queria conservar la tranquilidad de sus estados, y que aceptaba la mediacion de SS. MM. los emperadores de Austria y de Rusia para todo lo que tuviese relacion con la ocupacion injusta de la Pomerania: que ademas V. M. se ofrecia, si así le convenia al emperador Napoleon, á escribir á la corte imperial de Rusia, procurando evitar la efusion de sangre hasta que pudiesen reunirse plenipotenciarios suecos, rusos, franceses y austriacos para ajustar las diferencias que habian ocurrido.

Los acontecimientos manifestaron que estos ofrecimientos no habian sido del agrado del emperador de los franceses, y entonces V. M. debió considerar como una obligacion sagrada el poner su reyno en estado de defensa; y al efecto empleó una parte de los recursos que los fieles estados del reyno habian puesto á disposicion de V. M. para hacer respetar y mantener la independendencia nacional.

La larga experiencia de los tiempos pasados y la fuerza de los exemplos presentes, sancionaron las prudentes disposiciones que V. M. tomó para conservar la seguridad é integridad de sus estados.

Ya entonces se habia acudido al encargado de negocios de Francia Mr. Cabre para pedirle una declaracion sobre la ocupacion de la Pomerania, y se le habia pedido ademas que declarase si residia en Stockolmo como agente de una potencia amiga ó enemiga; y como se hubiesen pasado muchos meses sin que contestase á esto, al mismo tiempo que se tramaban maquinaciones obscuras y poco conformes al derecho de gentes, se le mandó que se retirase.

En un tiempo en que todas las potencias que rodean á la Suecia han aumentado sus ejércitos hasta un punto sin exemplo, V. M. se ha visto tambien obligado á someterse á la imperiosa necesidad de

las circunstancias, y no teniendo otra mira que la prosperidad y felicidad de la Suecia, ha preparado los medios que pueden ponerla en estado de contar esencialmente con sus amigos. Si para conseguir esto se necesitan sacrificios, los leales suecos se apresurarán á auxiliar á V. M., porque siempre han sido el apoyo incontrastable de los reyes que han hecho respetar su libertad.

Hace ya mucho tiempo que por una costumbre inveterada la Suecia considera á la Francia como su aliada natural, y esta opinion de los tiempos pasados obra poderosamente en el corazon de V. M., y se fortalece en el dia con la inclinacion que tiene el príncipe real á su antigua patria; inclinacion empero subordinada siempre en su corazon á las obligaciones que tiene contraidas respecto de la Suecia. Pero cuando la Francia ha querido prohibir á la Suecia el derecho de correr por los mares que la rodean, y de surcar las aguas que bañan sus límites, el gobierno ha debido defender los derechos é intereses de la nacion para evadirse de la miserable situacion de aquellas potencias que por su sometimiento á la Francia, se hallan en el dia sin navíos, sin comercio y sin dinero. La alianza con la Francia, como exige desde luego la pérdida de la independendencia, conduce por grados á todos aquellos sacrificios que necesariamente agotan la prosperidad del estado. Para que una potencia sea su aliada, es preciso que no mantenga ninguna relacion con la Inglaterra, y que reemplace las entradas de las aduanas y del comercio con impuestos siempre excesivos para mantener las guerras que su política caprichosa, hace 8 años, le obliga á sostener. Si la Suecia se hubiese sometido á la voluntad de la Francia, se hubieran visto suecos en España, así como se han visto alemanes, italianos y polacos, y se hubieran visto tambien en Turquía, si el emperador Napoleon hubiese vencido al emperador Alexandro.

Si para asegurar la suerte de la Suecia, procurándole seguridad para el dia y garantía para lo sucesivo, V. M. se ha visto obligado á poner en movimiento sus exércitos, no será seguramente con la intencion de conquistar provincias inútiles para la seguridad de la península de Scandinavia: la independendencia de esta península es el objeto de los desvelos no interrumpidos de V. M., y ningún sacrificio que hagan los suecos para el logro de este grande é interesante resultado, debe serles excesivo. V. M. se negó á los tratados vergonzosos á que querian obligarle, y haciéndose superior á una política rastrera é inconstante, no temió acudir al valor, á la lealtad, al patriotismo y al honor nacional. V. M. ha conocido bien á los suecos, y la recompensa de su celo está asegurada en la confianza absoluta que estes tienen de la sabiduría de V. M.

Hacia ya tiempo que la nave del estado surcando un mar borrascoso y combatido por la tempestad, estaba en peligro de naufragar; V. M., como piloto experimentado, tomó el timon, y auxiliado de su amado hijo, ha logrado conducirla á salvamento por medio de los escollos que rodeaban su rumbo. Presento este cuadro para

ilustrar en lo futuro á las personas que cuidadosas siempre de su suerte futura, se sobresaltan á la vista del menor contratiempo, y piensan no haber venido al mundo sino para disfrutar en paz de todas las comodidades de la vida. V. M. ha prometido á los suecos la libertad, y sabrá mantener su palabra haciendo que disfruten de este tesoro inapreciable la cabaña del pobre y el palacio del potentado, adonde no penetrará jamas la autoridad arbitraria, porque de dia y de noche la ley le prohibirá la entrada. Los suecos noblemente ensobrevencidos con la posesion de todos sus derechos, correrán unidos con su soberano á acometer á sus enemigos: la memoria de sus iustres abuelos y la justicia de su causa, aseguran el feliz resultado de la empresa. — Señor. — *Laurencio l'Engeström.* — Stockolmo 7 de Enero de 1813.

La fragata francesa la Gloria tomó á la altura de los Azores el *Fair Americano*, de Baltimore, y le obligó á arrojar al mar 1200 barriles de harina, y despues le dió libertad, pagando una suma considerable por su rescate. La misma fragata ha apresado otros tres buques americanos; ahora se verá si Mr. Madison insiste en decir que la América no tiene motivo de queja por la conducta de Francia.

Sir Tomas Graham saldrá de Lóndres en toda esta semana para reunirse al ejército que manda el marques de Wellington.

Ha muerto el marques de Buckingham en su hacienda de Stowe. La plaza de secretario del Echiquier que ocupaba, se dice que la obtendrá el hijo mayor del difunto Mr. Perceval.

Se ha notado en un artículo de Berlin de 27 de Enero, que al rey de Prusia no se le permitió pasar por su capital. Se dice que va á la Silesia para acelerar la reunion de tropas de su contingente: pero es verosimil que el reclutamiento se haga con mas prontitud en el resto de sus estados que en la Silesia.

Id. 27 de Febrero.

Continúa el diario de las operaciones militares del ejército ruso.

Dia 6 de Enero. El ayudante general Wasiltschikow participa en 2 del corriente, que segun informes de aquel pais, todo el ejército frances pasó por Insterburg en retirada; y que no habian quedado mas que 1500 hombres de toda la guardia imperial francesa.

Dia 8. El general conde Wittgenstein comunica con fecha de 6 de este mes, que su vanguardia á las órdenes del mayor general Schepeleff, alcanzó el 4 al enemigo cerca de Labiau, donde tomó una posicion ventajosa, y se defendió obstinadamente. La batalla duró hasta la tarde; y despues de haber sido arrojado de su posicion el enemigo, se retiró hácia Konigberg, donde entró la vanguardia del mayor general Schepeleff mezclada con el enemigo, que en esta ocasion perdió 3 piezas de artillería, muchos oficiales, y unos 300 soldados que fueron hechos prisioneros. El mayor general Schepeleff se apoderó de la ciudad de Konigsberg con la vanguardia del

ejército en la noche del 4 de Enero; en cuyo día estaba el cuartel general del emperador y del feld-mariscal en la aldea de Orany.

Día 9. El general conde Wittgenstein dice con fecha de 7 del corriente por adición á su anterior parte relativo á la toma de Königsberg, que el enemigo fué arrojado de aquella ciudad por los 4 regimientos de cosacos; á saber, el del mayor general Radienow; el del teniente coronel Tschernosubow; el de Loschtschilin; y el del mayor Seliwanow, todos al mando del coronel Riediger. Estos observando los movimientos del enemigo, á pesar de la obscuridad de la noche, se aprovecharon con ventaja de todas las disposiciones que tomaba aquel para su retirada.

El 4 del corriente á las 2 de la mañana, el coronel Riediger con los cosacos referidos avanzó vigorosamente, y despues de un obstinado fuego de fusilería, entró, mezclado con el enemigo, en la ciudad donde hizo unos 1300 prisioneros. La rapidez con que nuestras tropas penetraron en la ciudad obligó tambien al enemigo á dexarse atras unos 8000 hombres muy fatigados, y á arrojar en el rio cerca de 30 piezas de artillería con los cajones de cartuchos pertenecientes al tren de sitio que tenian en Curlandia, y que estan ya sacando del rio estos habitantes. Ademas de esto quedaron libres varios oficiales rusos del estado mayor y otros, que iban prisioneros; y últimamente se encontró en los almacenes gran cantidad de provisiones y forrage.

Despues de tomar posesion de la ciudad, el coronel Riediger salió de ella con la mencionada caballería para perseguir al enemigo.

Durante la persecucion desde Tilsit á Königsberg, y despues de la toma de esta ciudad, perdió el enemigo 51 piezas de artillería.

El ayudante general Wassiltschikow participa en 5 de este mes, que las tropas austriacas despues de fortificar sus puestos avanzados, se habian retirado hácia Varsovia.

El cuartel general del emperador y del feld-mariscal llegaron este dia á la aldea de Meretsch. (*Se continuará.*)

El emperador Alexandro ha premiado nuevamente al príncipe Kutusow haciéndole príncipe de la familia real. Los generales Platow y Wittgenstein han participado tambien del favor de S. M. I.

Se dice haberse concluido un tratado entre el príncipe Kutusow y el príncipe Schwartzemberg, con arreglo al cual el último retirará su ejército por la Polonia y la Galitzia.

Cuando salió de Viena el último correo, se decia allí que iban á salir dos enviados, uno para Wilna y otro para Lóndres. — Macdonald ha dexado el ejército, y ha salido para Cassel.

Bonaparte se ha apoderado de los fondos del banco de Hamburgo. Tambien ha pedido 60000 caballos al gobierno dinamarques, y este le ha respondido que solo puede suministrarle 15000, y que estos no se entregarán hasta que se verifique el pago. El mismo gobierno ha manifestado su determinacion de trasladar la corte á Noruega, y entregar á Copenhague á los ingleses, en el caso de que

los franceses quieran usar de la fuerza para sacar los caballos. — Dícese que el emperador Alexandro ha declarado á su hermano Constantino rey de Polonia.

El conde Napping, embaxador austriaco cerca de la corte de Suecia, pasó el 3 de Febrero por Helsimburgo para su destino.

Dícese que se va á hacer un arreglo entre Dinamarca y Rusia, segun el cual se permitirá por la Gran-Bretaña el comercio entre Dinamarca, Noruega y Rusia baxo ciertas restricciones.

El día antes de salir de Wilna el emperador Alexandro, lo cual se verificó el 6 de Enero, se comunicó á las tropas la siguiente órden de S. M. I.

„Soldados, vuestro valor y perseverancia han sido recompensados con una gloriosa reputacion, que llegará hasta la mas remota posteridad. Vuestros nombres y hazañas pasarán de lengua en lengua desde vuestros hijos á vuestros nietos, y de estos á las mas lejanas generaciones.

„¡ Loado sea el Altísimo ! El brazo del Señor nos asiste, y no nos abandonará. Ya no queda un solo enemigo en el suelo patrio: ya habeis llegado hasta las fronteras del imperio hollando los cadáveres del enemigo. Todavía os falta marchar mas adelante, no á hacer conquistas ni á llevar la guerra al territorio de nuestros vecinos, sino á conseguir una sólida y ansiada paz. Ireis á procurar descanso para vosotros, libertad é independendencia para ellos; y quiera el cielo que se vuelvan amigos nuestros. El acelerar la paz depende de vuestra conducta, soldados: sois rusos, sois cristianos; y es necesario que en consideracion de estos dictados, tengais presente que el soldado debe ser valiente en la pelea y pacífico en la marcha, y durante su residencia en paises tranquilos. No os amenazo con castigos, porque espero que ninguno de vosotros los merecerá. En vuestra misma patria visteis á los bandidos enemigos saquear las habitaciones de los paisanos inocentes; y excitados de justa indignacion contra aquellos infames, los habeis castigado. ¿Quién de vosotros querrá imitarlos? Si contra mis esperanzas hubiese alguno, será arrojado del ejército. Soldados, esto exigen de vosotros la verdadera religion, vuestra patria y vuestro emperador.”

ESPAÑA.

Puebla de Sanabria 7 de Febrero.

Han entrado aquí tropas portuguesas con órden de internarse en Castilla: tambien se asegura que algunos batallones nuestros la tienen de pasar á Benavente. Se da por positivo que el enemigo evacuó á Toro y Zamora, de donde, por lo menos, han sacado los enfermos y equipages, así como igualmente los han sacado de Valladolid para Búrgos con una escolta numerosa.

Santiago 23 de Febrero.

Los franceses, confiados en la superioridad de su caballería, re-

corren la mayor parte de los pueblos, asolándolos, y exigiendo contribuciones, haciéndolo en alguno dos veces á la semana.

A los atentados cometidos en Villalon de Campos, precedieron escenas de impiedad y de escarnio: para robar los vestidos á los vecinos, y saquearles las casas á su satisfaccion, encerraron á todos los hombres en la iglesia, de donde les sacaron casi desnudos, dándoles baquetas segun iban saliendo. — Desde Orbigo y Castro Gonzalo se adelantaron á hacer un reconocimiento sobre Astorga y la Puebla de Sanabria. Por el primer punto llegaron á Manzanal, y á Mombuey por el segundo; mas por una y otra parte se retiraron luego. Los nuestros, despues de replegarse con orden, volvieron á sus antiguas posiciones.

Alicante 6 de Marzo.

Sabemos que las tropas del ejército aliado han hecho un reconocimiento de las posiciones y línea del enemigo, y que han sostenido con decoro un vivo tiroteo, haciendo algunos prisioneros. Se esperan sucesos de la mayor importancia, atendidas la actividad, inteligencia y disposiciones del Sr. Murray, general en jefe. Los enemigos continuan en sus precauciones y en sus disposiciones de retirada, sacando de Sagunto todos sus efectos.

ARTICULO DE OFICIO.

Circular expedida por el ministerio de la Gobernacion de la península.

Animada la Regencia del reyno del mas vivo deseo de que se observen con la debida puntualidad las leyes establecidas, y anhelando al mismo tiempo fomentar el importante ramo de la educacion pública por los medios prescritos en las mismas leyes; ha tenido á bien resolver se recuerde á todos los gefes políticos de las provincias la necesidad de cumplir la real orden de 3 de Abril de 1806, circulada por el consejo en 4 de Julio inmediato, para que en todas las capitales de provincia se estableciese una junta de exámenes, compuesta de los que en aquella época exercian las funciones que ahora corresponden á los gefes políticos, como presidentes, de dos ó tres maestros de primeras letras de los mas recomendables por su instruccion y circunstancias, y de un secretario, con el objeto de exâminar á los que en sus respectivos distritos quisieran habilitarse para desempeñar el magisterio. Y encarga S. A. muy particularmente á los gefes políticos que cuiden de que se guarde con exâctitud cuanto se previene en la citada real orden, para precaver de este modo los multiplicados recursos á que da ocasion su inobservancia, y uniformar en todas partes las reglas por donde deben dirigirse los asuntos en materia tan trascendental como la primera educacion. — De orden de la Regencia del reyno lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Cádiz 29 de Enero de 1813.